

En Herrera, Gioconda y Ramírez, Jacques, *América Latina migrante: Estado, familias, identidades*. Quito (Ecuador): FLACSO.

¿Dónde está la comunidad? La formación de espacios sociales transnacionales entre los migrantes ecuatorianos en Alemania y España: El caso de Pepinales.

Ramírez, Jacques.

Cita:

Ramírez, Jacques (2008). *¿Dónde está la comunidad? La formación de espacios sociales transnacionales entre los migrantes ecuatorianos en Alemania y España: El caso de Pepinales*. En Herrera, Gioconda y Ramírez, Jacques *América Latina migrante: Estado, familias, identidades*. Quito (Ecuador): FLACSO.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jacques.ramirez/8>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/peqr/yHg>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Gioconda Herrera y Jacques Ramírez, editores

América Latina migrante: Estado, familias, identidades



© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro

Quito-Ecuador

Telf.: (593-2-) 323 8888

Fax: (593-2) 3237960

www.flacso.org.ec

Ministerio de Cultura del Ecuador

Avenida Colón y Juan León Mera

Quito-Ecuador

Telf.: (593-2) 2903 763

www.ministeriodecultura.gov.ec

ISBN:

Cuidado de la edición: María Eugenia Paz y Miño

Diseño de portada e interiores: Antonio Mena

Imprenta: Rispergraf

Quito, Ecuador, 2008

1ª. edición: julio, 2008

Índice

Presentación 9

Introducción 11

GÉNERO, POLÍTICAS MIGRATORIAS Y CIUDADANÍA

**La migración latinoamericana en Europa:
reflexiones sobre género y ciudadanía** 25
Isabel Yépez y Amandine Bach

**Género, política y migración en la agenda global.
Transformaciones recientes en la región sudamericana** 49
María José Magliano y Eduardo E. Domenech

**Políticas migratorias y familias transnacionales:
migración ecuatoriana en España y Estados Unidos** 71
Gioconda Herrera

CIRCUITOS MIGRATORIOS

**Los trayectos internos e internacionales en la dinámica
de formación de circuitos migratorios transnacionales** 89
Liliana Rivera Sánchez

¿Dónde está la comunidad? La formación de espacios sociales transnacionales entre los migrantes ecuatorianos en Alemania y España: El caso de Pepinales	117
<i>Jacques Ramírez Gallegos</i>	

MERCADOS LABORALES

Trabajo y migración femenina en la frontera sur de México	141
<i>Carmen Fernández-Casanueva, Martha Luz Rojas-Wiesner, Hugo Ángeles-Cruz</i>	
Latinoamericanos empresarios en España: una estrategia de movilidad ocupacional	159
<i>Laura Oso Casas y María Villares Varela</i>	

INDUSTRIA DEL SEXO

Industria del sexo y mercado matrimonial: la migración brasileña hacia Italia en el marco del ‘turismo sexual’ internacional	179
<i>Adriana Piscitelli</i>	
Migración transfronteriza y comercio sexual en Ecuador: condiciones de trabajo y las percepciones de las mujeres migrantes	201
<i>Martha Cecilia Ruiz</i>	
Mujeres latinoamericanas en España y trabajo sexual: un laberinto circular	223
<i>Laura Oso Casas</i>	

FAMILIAS TRANSNACIONALES

Tras las huellas de las familias migrantes del cantón Cañar	243
<i>Alexandra Escobar García</i>	
La familia transnacional de latinoamericanos/as en Europa	259
<i>Ninna Nyberg Sørensen</i>	

Foto de familia. Los usos privados de las fotografías entre familias transnacionales ecuatorianas.	
El caso de la migración hacia España	281
<i>M. Cristina Carrillo E</i>	

Hablando de aquí y de allá: patrones de comunicación transnacional entre migrantes y sus familiares	303
<i>Daniela Reist, Ivonne Riaño</i>	

Maternidad transnacional: discursos, estereotipos, prácticas	325
<i>Heike Wagner</i>	

MIGRACIÓN E IDENTIDADES

Transexuales ecuatorianas: el viaje y el cuerpo	343
<i>Antonio Agustín García y Sara Oñate Martínez</i>	

Amigos, sociabilidad adolescente y estrategias de inserción de los hijos de inmigrantes ecuatorianos en la región de Murcia	361
<i>Francisco Torres Pérez</i>	

El movimiento como mecanismo de renegociación de la identidad: el caso de las mujeres ecuatorianas en Sevilla.	377
<i>Francisco José Cuberos Gallardo</i>	

Prácticas de ciudadanía y migración transnacional	
Notas sobre la zona fronteriza guatemalteco-mexicana	393
<i>Stefanie Kron</i>	

EPÍLOGO

Por la migración se llega a Ecuador: una revisión de los estudios sobre la migración ecuatoriana en España	425
<i>María Cristina Carrillo Espinosa y Almudena Cortés Maisonave</i>	

¿Dónde está la comunidad? La formación de espacios sociales transnacionales entre los migrantes ecuatorianos en Alemania y España: El caso de Pepinales

Jacques Ramírez¹

Nunca la palabra comunidad se había utilizado de modo más indiscriminado y vacío que durante las décadas en las que las comunidades, en sentido sociológico, se convirtieron en algo difícil de encontrar en la vida real.

(Eric Hobsbawn)

Introducción

Uno de los conceptos claves dentro de las ciencias sociales ha sido el de “comunidad”. Desde los orígenes de las ciencias sociales, pensadores como Rousseau, Vico, Maine, Morgan, Marx, Weber, utilizaron dicha noción al momento de analizar las particularidades específicas de las que cada uno se ocupó.

Desde aquella época hasta la actualidad, la noción de comunidad ha seguido rondando los pasillos de la academia —y fuera de ella—, sin embargo, su uso ha sido ambiguo, poco riguroso y polisémico, tratando con él de explicar varias cosas a la vez. Zárata (2005:61), retomando a Hunter y

1 Doctorado en Antropología Social, Departamento de Ciencias Sociales y Políticas, Universidad Iberoamericana, México. Profesor asociado FLACSO-ECUADOR y Universidad Andina Simón Bolívar (papodelalife1@yahoo.es). Parte de la investigación que sustenta este artículo fue posible gracias a una beca otorgada por la Deutscher Akademischer Austausch Dienst (DAAD) y otra de la Dirección de Investigación de la Universidad Iberoamericana, como parte del proyecto “Transformaciones globales y el destino de la comunidad indígena campesina mesoamericana”. Quiero agradecer a Roger Magazine por sus comentarios y a Paula, una vez más, por sus aportes, paciencia y el tiempo que caminamos juntos por tantos pagos.

Whitten, señala que el término comunidad ha sido usado con gran liberalidad por los sociólogos, para caracterizar una amplia gama de grupos cuyos intereses respectivos comparten un sentido de identidad, valores e intereses específicos, y una definición de funciones o papeles sociales concretos con respecto a los demás. En este sentido general, un poblado, una vecindad, una sociedad recreativa, un sindicato obrero o una profesión colegiada pueden entenderse como comunidad.

La idea de la presente ponencia es pensar el concepto de comunidad analizando a partir de las especificidades etnográficas locales de Pepinales. Este ejercicio, como señala Robichaux (2005) al estudiar grupos domésticos, permite someter los conceptos a un proceso de reelaboración o reconstrucción, a fin de poder captar e interpretar de manera más cabal dichas realidades.

Pepinales en Ecuador es una comunidad rural que se encuentra en la Sierra centro. Es un lugar que presenta altos índices de migración internacional e interna. Al hacer la pregunta: ¿dónde está la comunidad?, se quiere pensar y debatir, por un lado, la idea de que las comunidades en el contexto de la migración están quedando vacías o constituyen pueblos “fantasmas” y, por otro lado, dejar de ver el “contacto” con el mundo exterior fruto de la migración, como algo que produce desarticulación/destrucción de la comunidad como tal.

Para cumplir tal propósito y para efectos de esta ponencia, se plantea brevemente las principales lecturas que se han hecho en Ecuador sobre “comunidad y migración”, para luego centrarnos en el caso de Pepinales, en el cual se realizó un análisis topográfico transnacional, siguiendo la metodología propuesta por Besserer (2004). Se presentan los hallazgos preliminares de la investigación en curso, la misma que a partir de un enfoque cuantitativo, cualitativo y multisituado en las diferentes geografías donde residen los pepinalenses (Pepinales, Alausí, Riobamba, Santa Rosa y Quito en Ecuador; Bonn y Colonia en Alemania y Madrid, Murcia y Barcelona en España), permite plantear la comunidad como re-des-territorializada y así debatir algunos presupuestos teóricos y proponer otra forma de entender la comunidad.

Para utilizar la metodología, en el caso de estudio se utilizaron varias herramientas: se realizó un censo poblacional en el cual se preguntó, entre

otros aspectos, acerca de todos los lugares en donde han vivido; entrevistas a profundidad e historias de vida donde se indagó sobre las topologías y toponimias de los actores. Esta información fue complementada con genealogías para cruzar la información a nivel familiar y ver los movimientos del grupo doméstico. También se realizó observación tanto en los hogares de los pepinalenses, como en las fiestas comunitarias, lugares de trabajo y demás espacios de socialización como bares, discotecas y canchas deportivas.

Comunidad y Migración

Fue el sociólogo alemán Ferdinand Tönnies (1979), quien en el siglo XIX colocó el concepto de comunidad en el centro de la mesa de debate, y la entendía como el lugar donde los seres humanos están relacionados por voluntad propia de una manera orgánica; además, indicaba los requisitos para su existencia: la interacción cara a cara y un territorio (pueblo, barrio, etc.) en el que ésta pueda ocurrir.

Al rastrear el concepto de comunidad², sobresale desde sus orígenes el ideal de los científicos sociales, sobre todo de antropólogos, por encontrar y preservar un sentido romántico de comunidad, el cual tiende a su desintegración por el contacto con la modernidad.

Estas ideas se solidificaron en la escuela de Chicago³ de la mano de un antropólogo que, a la larga, tendría gran repercusión en la antropología latinoamericana: Robert Redfield. Dicho autor, a partir de sus trabajos etnográficos

2 Para los interesados ver los trabajos de Lisbona (2005), Delanty (2006), Mossbrucker (1990). Para efectos de esta ponencia y por motivos de espacio, no se detalla el ejercicio de rastreo de los principales debates y las corrientes más influyentes en la antropología ecuatoriana. Ver Ramírez (2008a).

3 Como señala Delgado (2005:42) “dirigiendo su mirada a las sociedades de origen de los migrantes, los teóricos de Chicago quisieron ver en ellas la vigencia en otros sitios de ese modelo integrado y pacífico de sociedad a pequeña escala, en que podía encontrarse todo lo que la sociedad urbana no podía ofrecer: una convivencia en que se respetaba el pasado, cuyos componentes se sentían vinculados a través de poderosos sentimientos de pertenencia identitaria y, sobre todo, una sociedad consecuente consigo misma, en que cada lugar estructural es coherente con todos los demás y con su visión del universo y en la que cualquier amenaza para esa congruencia, al tiempo social y cósmica, era rápidamente neutralizada”. Cabe señalar que dichas amenazas para los pensadores de Chicago provenían de la comunicación y contacto con el exterior y ajena a la comunidad.

ficos realizados en México, desarrolla el concepto de *continuum folk urbano*. El autor establece las características de una comunidad –singularidad, tamaño pequeño y autosuficiencia–, a partir de su trabajo en Tepoztlán (1930), y pasa, de una sociedad campesina arcaica *folk* como es Tusik a otra evolucionada, moderna, urbana como Mérida en la Península de Yucatán (1941)⁴.

Dentro de este modelo evolutivo quedó sentado que los grupos indígenas campesinos y rurales estaban en la escala menor, y como señaló Aguirre Beltrán (1973:156), seguidor de Redfield, dichas comunidades constituían “sociedades sin clases sociales, organizadas como un grupo de status, de índole sacra y naturaleza folk”.

Esta forma de entender la realidad fue paradigmática por mucho tiempo dentro de la disciplina antropológica⁵ (incluso en la actualidad goza de buena aceptación), lo que condujo a la tarea titánica de los antropólogos de buscar comunidades en estado puro y sin –o con poco– contacto con la sociedad mayor; en otros casos se empezó a estudiar los cambios y las continuidades que se han producido a lo largo de los años.

Esta corriente de pensamiento conocida como funcional-culturalista, que definió a la comunidad en términos esencialistas, cerrados y ahistóricos, se introdujo en la academia ecuatoriana a partir de los vínculos y semejanzas que ciertos antropólogos vieron entre las comunidades campesinas indígenas de México y Ecuador.

La influencia del indigenismo mexicano en Ecuador fue tan notoria que contribuyó a delimitar la agenda investigativa y curricular de la naciente disciplina antropológica, desde la década del setenta. Como señala Martínez (2007:4), “grandes pensadores mexicanos como Moisés Saenz, José Vasconcelos, Gonzalo Aguirre Beltrán, Guillermo Bonfil, y otros, visitaron el Ecuador e influyeron a través del Instituto Indigenista Interamericano en las políticas públicas ecuatorianas”⁶.

4 Años después publicó *The Little Community* (1955).

5 Y sociológica. Cabe recordar que Parsons [1951] (1999) definió a la comunidad como aquella colectividad cuyos miembros comparten un área territorial común como base de operaciones para las actividades diarias.

6 Aparte de los aportes de la antropología mexicana, los estudios del campesinado en Ecuador se vieron influenciados por dos vertientes teóricas: los estudios de Chayanov, y en general de los trabajos sobre la viabilidad de la comuna rusa y los escritos de Mariátegui sobre la potencialidad política de la comunidad andina en el Perú. Ver Martínez (2002).

En este contexto, la antropología ecuatoriana a partir de sus orígenes se preocupó por estudiar las comunidades indígenas de la Sierra y Oriente ecuatorianos, que atravesaban –desde la década del sesenta– por un proceso de reforma agraria⁷. Algunos campesinistas como García (1980) pensaban que el capitalismo estaba erosionando los tipos de solidaridad tradicional “propios” de las comunidades indígenas, como la reciprocidad, el parentesco y el trabajo comunal (la minga), y que la migración del campo a la ciudad era vista como la principal forma de articulación con el capitalismo y su consecuente proletarización y destrucción de estas formas tradicionales de resistencia (Sánchez Parga 2002)⁸.

La migración tanto del campo a la ciudad como la internacional es leída, desde esta óptica, como la causa que amenaza el modelo ideal, milenarista de la comunidad andina, ya que los migrantes retornan con prácticas y costumbres ajenas, que modifican las formas tradicionales comunitarias.

De hecho, al ver a la comunidad ligada a un espacio determinado, la migración no solo que altera sino que también, en ciertos casos, impulsa su desintegración, ya que por su efecto, en algunas zonas rurales del Ecuador se estarían produciendo “pueblos fantasmas”.

Jokisch y Kyle (2005), al hacer su análisis de la transformación a largo plazo de dos comunidades del austro ecuatoriano (Tomebamba y Bibli-cay), concluyen que el vaciamiento paulatino de las comunidades emisoras, fruto de la migración internacional, ha dejado tras de sí “comunidades fantasmas”. Los autores señalan que se produjo una cadena migratoria que “lentamente separó de la comunidad a la mayoría de sus habitantes anteriores. Estas comunidades se caracterizaban en los años ochenta, por ser solo de mujeres y niños, y, en los noventa, sólo de niños y abue-

7 Existen muy pocos trabajos de comunidades campesinas mestizas, uno de ellos es el de Stolen 1987. Casi todos se centran en estudios de comunidades con población indígena, pero “lo étnico” era y es analizado por lo general en términos esencialistas, a partir del estudio de variables como la lengua, el vestido, las costumbres y la religiosidad popular. Cabe indicar, tal como señala Luciano Martínez (2002), que el tema de las comunidades indígenas fue preocupación de pensadores liberales desde principios y mediados del siglo XX.

8 Como señala Martínez (2007), “rescataron la comunidad andina y sus tradiciones históricas como estrategias de resistencia al avance del capitalismo, que debían ser promovidas por aquellos que buscaban el bienestar campesino y su viabilidad como grupo después de la Reforma Agraria”.

las. En la actualidad, en estas comunidades un número notable de abuelos también han partido” (Jokisch y Kyle 2005:63-64).

Más allá de que señalan la existencia de una mayor complejidad social fruto de la migración transnacional⁹, para los autores citados la comunidad existe y la circunscriben solamente a un espacio local y a un territorio limitado.

Los pensadores de la migración transnacional dieron nuevas perspectivas de análisis para dejar de ver a las comunidades en términos duales como emisoras y receptoras¹⁰, y es quizás éste uno de los grandes aportes a la teoría social y específicamente antropológica. Como es de conocimiento, fruto de la movilidad multidireccional y de los vínculos que mantienen los migrantes en al menos dos países, se empezó a hablar de procesos transnacionales. Cabe recordar que algunas comunidades están transformándose en entidades cada vez más dispersas y menos identificables a un solo espacio y persisten bajo la forma de comunidades transnacionales, desterritorializadas (Kearney 1991, 1996).

Para el caso de Pepinales aquí propuesto, utilizo el término re-desterritorialización para indicar, por un lado la ruptura de la ecuación –en términos naturales y esenciales– entre comunidad y territorio, y a su vez la parcial, temporal, cíclica o virtual resignificación y recomposición de la comunidad en varias geografías.

“Los de pepinales estamos por todo lado”

En Ecuador, Pepinales pertenece a la parroquia Sibambe, cantón Alausí, provincia de Chimborazo, en la Sierra centro. Es un recinto rural en el cual sus habitantes se dedican a la ganadería, sobre todo a la venta de leche; esto, sumado al engorde y venta de ganado, más el envío de reme-

9 Señalan que algunos pueden convertirse en pueblos fantasmas, mientras otros pueden transformarse en destino de nuevos migrantes nacionales o internacionales que, a su vez, continuarán enviando migrantes al exterior (Ibid.:67).

10 De igual manera, los teóricos transnacionales proponen repensar y reformular no solo el concepto de comunidad sino la noción de frontera, redes sociales, cultura, identidad y sociedad. Para un análisis sobre estos aspectos ver Garduño (2003), Levitt y Glick Schiler (2006).

sas, constituyen las fuentes de ingreso económico de la población. Además, se dedican a la agricultura principalmente para el autoconsumo; cultivan gramíneas, productos hortenses y tubérculos.

Como señala Salgado (2005), la migración –tanto interna como internacional– es el fenómeno social más constante en el transcurso de la existencia del recinto de Pepinales. Es muy común escuchar a la gente de Pepinales decir que hay paisanos por las cuatro regiones del Ecuador (Costa, Sierra, Oriente y Galápagos), y por varias ciudades de países extranjeros, a lo que el actual gobierno ha denominado “quinta región”.

Para saber con precisión los lugares a donde han migrado los pepinalenses, se utilizó la metodología de Besserer (2004), denominada “topografías transnacionales”, la cual se enmarca en la teoría de comunidades transnacionales propuesta para este estudio. Dicho autor propone en su análisis los conceptos de toponimia, topología y topografía transnacional, para hacer notar que, entre el referente de la experiencia y su descripción, siempre media alguna forma de “representación”.

Por “topología” entiende la representación de lugares que fueron expresados en las narrativas como lugares experimentados; es la interpretación propia que hacen los actores del espacio en el que sucede la acción. “Topografía” comprende la representación de lugares que, si bien fueron tomados de narrativas que indican experiencias de vida, son reorganizados por el investigador para la representación de la relación existente entre los mismos. Por “toponimia”, entiende la denotación de lugares acotados en la geografía mental de los entrevistados (Besserer 2005:22-23).

Un primer listado de todos los lugares individuales nombrados recogió 51 localidades; sin embargo, lo que interesa en esta metodología es la geografía colectiva de la comunidad, es decir, aquellos lugares que fueron nombrados más de una vez y que no sólo son compartidos por los miembros de una familia, por lo cual el número se reduce a la mitad.

Posteriormente se ubicó aquellos lugares que tienen más profundidad y/o centralidad que otros, no solo en términos cuantitativos (según la frecuencia con la que fueron nombrados) sino de acuerdo a las referencias significativas que fueron señaladas en varios contextos, sin tomar en cuenta si las personas habían o no vivido en dichos lugares. En otras palabras, la centralidad fue medida en relación, tanto al número de personas que

viven o vivieron en algún lugar, como a la memoria colectiva de eventos relevantes y significativos que, en su conjunto, permiten hablar de lo que Besserer denomina la “geografía colectiva” de la comunidad¹¹. En el caso aquí propuesto, el periodo de análisis se da a partir de la década de los ochenta hasta la actualidad, en el cual se hace visible la geografía colectiva de Pepinales y la forma en que se ha ido conformando temporal y espacialmente como comunidad re-desterritorializada¹².

Pepinales re-desterritorializado

Como se ha dicho, la movilidad de la población de Pepinales se puede rastrear desde décadas pasadas, algunas de las cuales estuvieron relacionadas con ciertas políticas estatales que influyeron para que la gente buscara nuevos destinos. Una de estas políticas se dio a principios de los ochenta (1981), cuando surgieron programas de colonización y distribución de terrenos en la región amazónica del país. Por tal motivo la provincia de Sucumbíos (Lago Agrio) se convirtió en un lugar de destino de los pepinalenses, y algunos viven ahí hasta la actualidad.

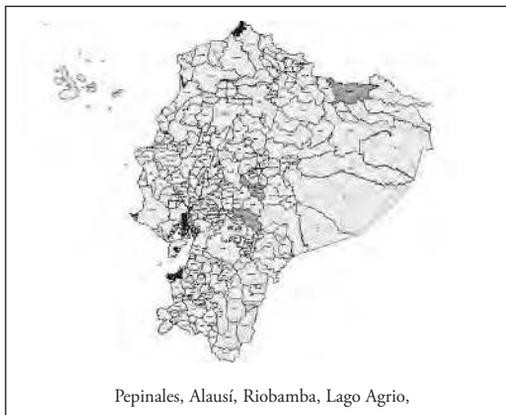
Esta política, o nivel macro, fue atrayente sobre todo para aquellas familias que no disponían de tierras para la agricultura y ganadería y/o que vivían en condiciones de hacinamiento en las unidades domésticas de familia ampliada.

Por otro lado, hubo alta movilidad de pepinalenses jóvenes que salieron de la comunidad por motivos educativos. Pepinales no cuenta con centros de enseñanza a nivel secundario, por lo que Alausí (cabecera can-

11 Besserer plantea varias formas de medir la centralidad. Primero a partir de la frecuencia con que una toponimia fue nombrada, otra tiene que ver con el número de lugares con que cada localidad se articuló a través de la experiencia de vida del narrador, y finalmente, las toponimias que son nombradas en el contexto de momentos históricos, políticos, culturales (y yo añadiría educativos) de especial relevancia para la comunidad (Besserer, 2005:43-44).

12 Sin embargo, es necesario señalar que desde principios y mediados del siglo XX hubo migración interna de pepinalenses por varios motivos, entre los principales que se puede enumerar: efectos de las reformas agrarias, necesidad de trabajadores temporales en la Costa ecuatoriana, decaimiento de las haciendas Cusunag y Yalancay donde muchos trabajaban, destrucción de los “jurutungos” (alambique artesanal de destilación clandestina de alcohol).

tonal) y Riobamba (capital de la provincia) se convirtieron en los principales lugares para continuar los estudios. Los informantes señalaron que vivían allí desde el lunes hasta el viernes al medio día, y que por la tarde salían rumbo a Pepinales, donde pasaban todo el fin de semana.



Pepinales re-desterritorializado (1980-1985)

A mediados de la década de los ochenta se inicia lo que a la postre sería un *boom* migratorio de pepinalenses a Alemania, principalmente a Bonn. En las narrativas de vida, hasta la actualidad está presente este evento que forma parte de la memoria colectiva de la comunidad y que, con el pasar de los años, posibilitó la formación de cadenas y redes migratorias. En efecto, veinte años después de que salieron los tres migrantes pioneros que “abrieron el paso” –y cuyos nombres son recordados con exactitud por los habitantes–, existen todavía, aunque escasos, flujos migratorios que continúan dirigiéndose a Bonn.

Cuando se abordó este tema, todos los informantes señalaron a esta ciudad de Europa como el lugar donde han migrado la mayoría de pepinalenses y el que dio origen a la migración internacional. Varias son las causas que originaron esta estampida. Por un lado, la cercanía con las localidades del austro ecuatoriano, en donde ya se tenían experiencias migratorias desde décadas pasadas, sobre todo a Estados Unidos, lo cual

posibilitó que la gente empezara a escuchar y ver mejoras en las familias y comunidades de migrantes. A este factor hay que añadir las condiciones económicas de la localidad, ya que en aquella época la producción agrícola bajó considerablemente y la tierra no era tan fructífera como en el pasado, lo cual incentivó para que la gente optara por la migración.

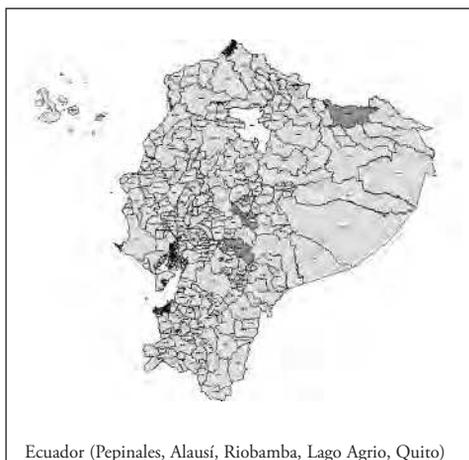
La crisis de aquella época produjo el endeudamiento de la mayoría de las familias. Las tierras estaban hipotecadas a bancos y/o particulares, y en algunos de los casos se llegó a expropiaciones. Ante este panorama, la migración fue vista como la única forma de salir de la crisis y detener los embargos a través del envío de dinero para el pago de las deudas. Esto produjo, además, vínculos identitarios con la tierra y sentidos de pertenencia que no son factibles de explicar en este corto espacio.

Los hallazgos preliminares de esta migración apuntan a la existencia, en la década de los ochenta, de un circuito migratorio proveniente del centro del Ecuador a Alemania (principalmente desde algunos cantones de las provincias de Chimborazo y Tungurahua), que no es parte de la pionera, proveniente del austro ecuatoriano, ni del último *boom* migratorio de finales del siglo pasado. Pero, a la postre, cuando ya empezaron a solidificarse las redes y cadenas migratorias hacia Alemania, se empezó a desarrollar una cultura de la migración, que se constituyó en un “rito de pasaje” entre la juventud y la adultez tanto en hombres como mujeres de esta comunidad.

Al analizar en términos de repertorios de acción migratoria colectiva¹³, se puede ubicar —espacialmente— dicha movilidad: salieron de Pepinales a ciudades intermedias (Alausí y Riobamba) para estudiar. Una vez concluidos sus estudios secundarios o en la mitad de los mismos, migraron para Alemania haciendo escala en Quito, donde ya, desde finales de los ochenta se asentaron las primeras familias pepinalenses en el sur de esta ciudad, para dedicarse a actividades comerciales y/o para continuar los estudios

13 Adaptada del campo de los estudios de los movimientos sociales (sobre todo con los aportes de Charles Tilly 1992, 1998), se asume que a pesar de la existencia de una gran variedad de formas y estrategias migratorias, cambiantes según los contextos institucionales y los lugares sociales, es posible agrupar un conjunto acotado y bastante definido de momentos y modalidades de acción migratoria que funcionan como mecanismos cuasi-estandarizados que, al articularse dentro de específicos nexos sociales dentro de una amplia red, terminan por ser incorporados, compartidos y reproducidos por el conjunto migrante (Ramírez y Ramírez 2005).

superiores. Algunas familias asentadas en esta ciudad “ayudaron” a los que querían viajar, en los trámites de pasaportes y pasajes, y prestando dinero para la “bolsa”, pero cobrando a cambio cantidades exageradas por tales trámites (3.000 dólares). Varios informantes de ambos sexos señalaron que dichos “facilitadores” y “prestamistas” llevaban como empleadas domésticas a sus casas, a las mujeres que querían viajar, utilizando la figura de “entrenamiento” para su futuro trabajo en el país de destino.



Pepinales re-desterritorializado 1985-1995

En Alemania, dos fueron las actividades principales que realizaron: los hombres por lo general trabajaron en restaurantes y bares (ya sea de lavaplatos o de camareros, dependiendo de su grado de conocimiento del idioma), y las mujeres en los servicios domésticos. La posibilidad de migrar a Europa sin necesidad de visa posibilitó que la década de los noventa sea la de mayor flujo de migrantes pepinalenses y que en el transcurso de su estancia retornaran algunos meses al Ecuador para volver luego a emigrar.

Si bien la mayoría entraba legalmente en calidad de turista, al expirar su estatus legal permanecía de manera clandestina en el país germánico, lo cual impulsó a buscar estrategias para adquirir la regularidad por vías

ilícitas¹⁴. Muchos fueron deportados pero varios de ellos/ellas retornaron nuevamente a Alemania (se registran casos de hasta seis deportaciones y retornos). Sin embargo, para finales de la década de los noventa y principios del nuevo siglo, la policía migratoria alemana reforzó los controles y desmanteló la red de ecuatorianos que habían adquirido pasaportes falsos. Cabe señalar que los informantes indicaron que hicieron esto por la escasa posibilidad de adquirir por otra vía un permiso para poder trabajar. Fueron sobre todo los hombres quienes más utilizaron esta estrategia, mientras que las mujeres se mantuvieron “sin papeles”, lo que las convertía, según las leyes alemanas, en criminales. Existen casos de ecuatorianos que han vivido clandestinamente más de una década¹⁵.

Los testimonios tanto de los deportados como de los que se mantienen en Bonn, sobre cómo vivir en la clandestinidad, no pueden ser analizados con detenimiento, pero son varias las formas y estrategias de permanecer en dicho país. Si bien algunos lograron establecerse mediante matrimonios con personas alemanas o ciudadanos comunitarios, la mayoría tuvo que salir de dicho país, lo cual produjo una bifurcación de algunas cadenas migratorias debido al desmantelamiento de la red constituida. Algunos optaron por regresar a Ecuador (y muchos se radicaron en Quito, Riobamba y en menor medida en Pepinales) y otros re-emigraron hacia España¹⁶.

Todo este proceso se produce en el contexto de la mayor estampida migratoria de ecuatorianos al exterior, lo cual facilitó su inserción al país ibérico (principal destino de la nueva ola migratoria de ecuatorianos). Pero también, muchos pepinalenses que migraban al exterior por primera vez, eran advertidos y veían las repatriaciones de la gente que había vivido en Alemania, lo que motivó a tomar la decisión de ir directamen-

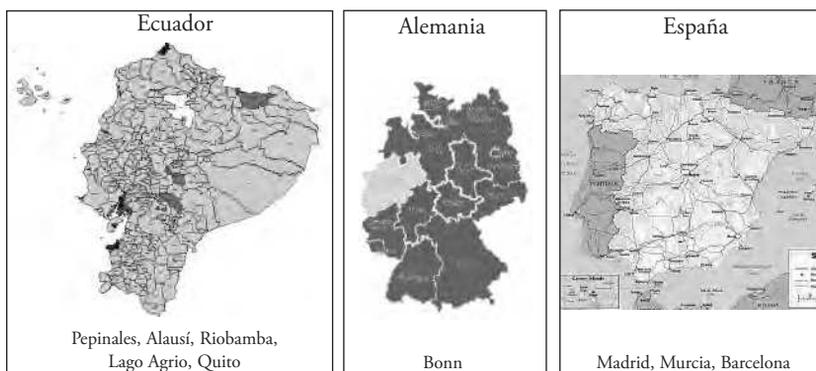
14 Heckmann (2006), al analizar la migración ilegal en Alemania, señala ciertas formas de mantenerse ilegalmente como el fraude documental, matrimonios falsos (o arreglados), casos de empleo y de trabajo ilegales. Todas estas formas, señala el autor, aumentaron marcadamente a partir de la segunda mitad de la década del noventa.

15 Aunque este tema escapa de la ponencia, es necesario señalar la severidad de las leyes migratorias alemanas, reportándose en algunos casos violaciones a los derechos fundamentales como el acceso a la educación a los hijos de migrantes sin papeles, entre otros. Al respecto ver (Ramírez 2008b).

16 Ver: Genealogía Familia Ampliada en el Anexo.

te a España, donde radican actualmente la mayoría de los migrantes de Pepinales.

A diferencia de lo que ocurrió en Alemania, país en el que la concentración se dio sobre todo en una sola ciudad (Bonn), en España la mayoría se radicó en Madrid, en especial en el barrio de Moratalaz, pero también hay pepinalenses en la zona de Murcia, Logroño y en menor medida en Barcelona.



Pepinales re-desterritorializado 1980-2007

Finalmente, si bien los estados receptores han tratado de reafirmar su soberanía y reducir la migración indocumentada poniendo obstáculos a la movilidad geográfica de los migrantes (Sassen 1996)¹⁷ estas políticas no han detenido la conformación de redes transnacionales. Ya es un lugar común dentro de los estudios transnacionales señalar la importancia y el papel que han cumplido las nuevas tecnologías de información y comunicación (NTICs) para el mantenimiento de los vínculos entre el “aquí” y el “allá”, pero hace falta más estudios que puntualicen quiénes y cuáles son los usos que los migrantes hacen de las NTICs, específicamente de la

17 Como ha quedado demostrado tanto en la política migratoria de los Estados Unidos como de la Comunidad Europea, para el caso ecuatoriano, esta última impuso el visado a partir de agosto de 2003.

Internet, sobre todo si se considera que a nivel mundial solo el 16,6% de la población tiene acceso a ésta¹⁸.

Sin embargo, la posibilidad de entablar relaciones perdurables y cotidianas por medio de la comunicación vía computadora, sin mediar el contacto físico, está promoviendo y sosteniendo nuevas relaciones sociales y posibilitando la formación de un nuevo tipo de comunidades: las “comunidades virtuales”¹⁹. Para el caso aquí analizado, los pepinalenses que se encuentran en el exterior están conectados a través de su portal www.pepinales.com, el cual apunta a reforzar los lazos comunitarios, de pertenencia e identidad.



En este sentido, la noción de comunidad virtual y re-desterritorializada se asienta fundamentalmente en el sentido de pertenencia e identidad al lugar de origen, superando el concepto tradicional planteado por Ferdinand Tönnies y sus sucesores, según los cuales para que exista tal, se requeriría de interacciones cara a cara y de un territorio. Precisamente, la pertenencia y la identidad son elementos que han dado paso a la conformación de asociaciones de pepinalenses en Alemania, España, Quito y Riobamba, las topografías más significativas en la actualidad, y que cumplen una función primordial para la realización de obras y fiestas comunitarias que se han dado en varios de estos lugares:

Queridos amigos y dignos representantes de la Asociación 12 de octubre (de pepinalenses residentes en España). Reciban muchos saludos de los coterráneos residentes en Barcelona. El motivo de la presente es para hacerles conocer nuestros sinceros deseos de participar en las tradicionales fiestas de nuestro Patrono San Alfonso María de Ligorio que se reali-

18 Fuente: www.ExitoExportador.com “Estadísticas mundiales de Internet y población” (Datos a enero del 2007)

19 Para un análisis sobre comunidades virtuales de migrantes ver Ramírez (2007).

zará en Madrid. Esperando su amable respuesta paso a despedirme. Adeu (en www.pepinales.com).

Antes de concluir, se señalan dos casos en los que se puede visualizar la geografía transnacional de dos familias pepinalenses.

Geografía transnacional de dos familias pepinalenses

*Caso 1: Los Castro*²⁰

Terminadas las fiestas de Pepinales que se realizan en el mes de agosto en honor a San Alfonso María de Ligorio, Carlos Castro tiene que regresar a Manchester, su actual lugar de residencia en donde vive con su mujer hace siete meses. Antes residió por varios años en Bonn, donde vivía con uno de sus hermanos (quien todavía vive ahí) y donde nació y vive su hija Nicola de 10 años.

En el hogar de los Castro, en Pepinales, hay un ambiente triste por su partida. Se despide de todos sus parientes recordando a los que viven en Europa que tienen que ponerse de acuerdo para saber dónde pasarán las fiestas de fin de año. A los que viven en Ecuador –su hermana Teresa en Lago Agrio; sus hermanos Antonio y María en Pepinales– les pidió que cuidaran a sus padres. En el trayecto de su casa hasta la carretera se detiene un momento en el hogar de una tía para despedirse y pedirle un poco de “puntas”²¹, que quiere llevar a Gran Bretaña.

De Pepinales va rumbo a Alausí donde pasará la noche en casa de su cuñada, cuyo esposo, Pedro Castro, hermano de Carlos, vive en Estados Unidos y es el único de la familia que no pudo regresar a las fiestas porque no tiene los papeles en regla. Sin embargo, la hija que acaba de egresar de la facultad de Jurisprudencia en Riobamba, se comprometió a ser prioste cuando terminara los estudios, motivo por el cual Pedro tuvo que mandar dinero para solventar los gastos del priostazgo²².

20 Todos los nombres de las familias han sido cambiados.

21 Bebida alcohólica que se obtiene por la destilación de la caña de azúcar.

22 Lo que en México se conoce como “mayordomía”.

Al día siguiente va rumbo a Quito donde vive su hermano Jerónimo en el sur de la ciudad, lugar donde viven varios pepinalenses. Se quedará tres días en la capital del Ecuador antes de continuar el viaje. Años atrás Carlos ayudó a su hermano enviándole dinero para que se pudiera comprar un bus de transporte urbano que hasta ahora lo tiene y del cual depende su familia.

La ruta de regreso es por Madrid. En esta ciudad le esperaba su sobrina Paula, quien vive con la prima Teresa y con Antonia, hermana menor de los Castro, quien se quedó unos días más en Pepinales. Tiene que pasar dos días en esta ciudad antes de llegar a su destino final en Inglaterra. Antes de despedirnos me recordó que ingresara a la página web: pepinales.com, porque ya estaban allí las fotos de las últimas fiestas.

Caso 2: Los Gallegos-Landázuri

Luis Gallegos y Berta Landázuri viven en Pepinales. Luis, al igual que la mayoría de los habitantes, se dedica a la agricultura y ganadería. Berta, además de dedicarse a los quehaceres de la casa, administra una tienda de abarrotes ubicada en el centro del recinto. Tienen 8 hijos, todos migraron alguna vez al extranjero.

El mayor, Pedro de 40 años, vive actualmente en Quito con su esposa y sus tres hijos, pero en 1992, como muchos pepinalenses, migró a Alemania donde vivió tres años. Luego se fue Pavel quien vivió dos años en Alemania y ahora vive en Pepinales con su hijo Richar. Su ex mujer vive todavía en Alemania.

Cristina Gallegos Landázuri vivió por cinco años en Alemania, pero a principios de la década la policía alemana la deportó, motivo por el cual re-emigró hacia Logroño-España, donde está actualmente con su esposo y sus tres hijos desde hace cinco años. Igual destino le tocó a Carla Gallegos, quien vivió primero en Alemania por dos años y luego migró a España.

María Fernanda Gallegos y su esposo Franklin Muñoz residieron por ocho años en Alemania. Enrique Gallegos y su mujer, Antonieta López, vivieron tres años en el mismo país donde nació su hijo Brayan. Ambas

parejas, por los mismos problemas con la policía migratoria, regresaron y se encuentran actualmente en Quito.

Sólo Fredy Gallegos se quedó en Bonn, donde se casó con Susana de nacionalidad alemana, con quien tuvo un hijo. Dado el desmantelamiento de la red hacia el país teutón, Alexandra Gallegos, la última hija, migró directamente a España donde vive con su marido e hijo.

Conclusiones

Pepinales, como varios lugares de Ecuador, ha experimentado un proceso de migración tanto interna (rural-rural y rural-urbano) como internacional. Si bien no puede negarse que han existido cambios demográficos fruto de la migración, no se puede hablar de una desintegración ni de vaciamiento o surgimiento de “comunidades fantasmas”. Sólo investigaciones sobre migración de tipo longitudinal y multisituadas que den cuenta de la movilidad, condiciones laborales, estatus migratorios, cambios en las políticas macro, sentidos de pertenencia, entre otros tópicos, nos darán información certera sobre “la comunidad”.

Para el caso de Pepinales aquí expuesto, como en otros lugares, se puede hablar de una comunidad ampliada e imaginada más allá de los límites geográficos²³. Esta comunidad ampliada re-desterritorializada ha sido analizada destacando la temporalidad con la cual se ha ido dispersando, teniendo las nuevas áreas diferente importancia, papel y significado.

Pepinales en Ecuador sigue siendo el espacio para las actividades rituales como las fiestas comunitarias o del ciclo de vida (que por lo general se hacen coincidir en las mismas épocas) en las cuales retornan los migrantes y se produce un hacinamiento en el lugar de origen. Alausí y Riobamba son vistos como lugares importantes ligados a la educación y también a las actividades burocráticas y comerciales de la región.

Alemania fue el primer lugar dónde se establecieron redes y cadenas migratorias para dedicarse a las actividades laborales. Pero este país, sobre

23 En la misma dirección Lentz (1997), habla de “sucursales” de la comunidad en los lugares de migración, en su etnografía sobre una comunidad indígena de Chimborazo.

todo en Bonn en la década de los noventa (y posteriormente España, desde principios del nuevo siglo), se convirtió también en un lugar para realizar las actividades rituales, dada la cantidad de gente que emigró a dicho destino.

Sin embargo, los recrudescimientos de los controles migratorios y el recurrir a estrategias para adquirir la regularidad por vías ilícitas en Alemania, produjeron la bifurcación de algunas cadenas migratorias debido al desmantelamiento de la red constituida hacia este lugar. Unas familias reemigraron para España y otras retornaron a Ecuador, sobre todo a Quito, constituyéndose estos lugares en los principales destinos para trabajar y montar negocios y en donde viven la mayoría de pepinalenses en la actualidad. Finalmente www.pepinales.com constituye un espacio virtual de encuentro de la diáspora pepinalense y lugar en el cual se recrea el tejido social comunitario.

El caso de la re-desterritorialización de Pepinales aquí presentado, permite ejemplificar tipos de asentamientos translocales y nacionales que no solo conectan dos estados nacionales (como han sido analizados, por lo general, los estudios transnacionales), sino varias geografías con diferentes densidades y texturas, en donde se resignifica la noción de comunidad.

Los hallazgos del trabajo de campo permiten hablar de un espacio social transnacional en el cual no solo hay un vínculo entre el lugar de origen y el de destino, sino también, y de manera más regular, entre destino y destino, pero en dicho vínculo el lugar de origen sirve de ancla para pensar, imaginar y vivir en comunidad.

En este sentido, la comunidad ampliada re-desterritorializada la entiendo como un “archipiélago activo translocal”²⁴ en permanente cambio, en la cual cada isla no solamente constituye un lugar donde se asientan los miembros de un lugar de origen particular, sino que también y sobre todo constituyen capitales sociales²⁵ que poseen los individuos.

24 John V. Murra (1996), al analizar la organización andina precolonial, fue el pionero en utilizar el concepto de “archipiélago” para dar cuenta del manejo de los territorios étnicos y del control de los pisos ecológicos.

25 Por capital social entiendo, siguiendo a Bourdieu y Wacquant (1992), como “la suma de recursos, reales o virtuales, que devenga una red perdurable de relaciones más o menos institucionalizada de conocimiento y reconocimiento mutuo”.

Bibliografía

- Aguirre, Beltrán (1973) *Regiones de refugio. El desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en mestizoamérica*. México, INI.
- Besserer, Federico (2004) *Topografías transnacionales. Hacia una geografía de la vida transnacional*. México, UAM, PyV editores.
- Bourdieu, Pierre y Loic Wacquant (1992) *An Invitation to Reflexive Sociology*. Chicago, The University of Chicago Press.
- Delanty, Gerard (2006) *Community. Comunidad, educación ambiental y ciudadanía*. España, Editorial Graó, Societat Balear d'Educació Ambiental y Societat Catalana d' Educació Ambiental.
- Delgado, Manuel (2005) "Espacio público y comunidad"; en Lisbona (ed.): *La Comunidad al debate. Reflexiones sobre el concepto de comunidad en el México contemporáneo*. México, El colegio de Michoacán - Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- García, Fernando (1980) "Introducción". *Revista de la Universidad Católica*, Vol. 8, No. 26.
- Garduño, Everardo (2003) "Antropología de la frontera, migración y procesos transnacionales". *Frontera Norte*, Vol. 15, Julio-Diciembre. México, Colegio de la Frontera Norte.
- Heckmann, Friedrich (2006) "Migración ilegal: ¿Qué podemos saber?, ¿qué podemos explicar? El caso de Alemania"; en Portes y DeWind (coords.): *Repensando las migraciones*. México, Nuevas perspectivas teóricas y empíricas, Porrúa - U. Zacatecas - INM.
- Hobsbawm, Eric (2003) *Años interesantes: una vida en el siglo XX*. Barcelona, Crítica.
- Jokish, B. y D. Kyle (2005) "Las transformaciones de la migración del Ecuador 1993-2003"; en G. Herrera, C. Carrillo y A. Torres (eds.): *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*. FLACSO-Ecuador y Plan Migración Comunicación y Desarrollo.
- Kearney, Michael (1991) "Borders and Boudaries of State and Self at the End of Empire. *Jornal of Historical Sociology*, Vol. 4, No. 1
- Kearney, Michael (1996) "Reconceptualizing the Peasantry". *Antropology in Global Perspective*. Boulder, Westview Press, Inc.

- Lentz, Carola (1997) *Migración e identidad étnica. La transformación histórica de una comunidad indígena en la Sierra ecuatoriana*. Quito, Abya-Yala.
- Levitt, Peggy y Nina Glick Schiller (2006) “Perspectiva internacional sobre migración”; en Portes y DeWind (coords.): *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. México, Porrúa - U. Zacatecas - INM.
- Lisbona, Miguel (2005) *La Comunidad al debate. Reflexiones sobre el concepto de comunidad en el México contemporáneo*. México, El colegio de Michoacán - Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.
- Martínez, Carmen (2007) “De militantes, religiosos, tecnócratas y otros investigadores: la antropología ecuatoriana y el estudio de lo indígena desde la década de los setenta”. Mimeo, FLACSO-Ecuador.
- Martínez, Luciano (2002) *Economía Política de las comunidades indígenas*. Ecuador, ILDIS - Abya Yala - OXFAM - FLACSO.
- Mossbrucker, Harld (1990) *La economía campesina y el concepto de comunidad: un enfoque crítico*. Perú, IEP.
- Murra, John (1996) “Valorización de la diversidad ecológica. El control vertical de un máximo de pisos ecológicos y el modelo en Archipiélago”, en *Comprender la agricultura campesina en los Andes centrales: Perú-Bolivia*. Morlon, Marlon Pierre (Comp.), Lima, Institut français d'études andines. IFEA - Centro Bartolomé de las Casas.
- Parsons, Talcon (1999) *El sistema social*. Madrid, Alianza
- Ramírez, Franklin y Jaques Ramírez (2005) *La estampida migratoria ecuatoriana. Crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria*. Quito, Abya Yala - UNESCO - CIUDAD.
- Ramírez, Jacques (2007) “Aunque se fue tan lejos nos vemos todos los días: Migración y uso de NTICs”. *Usos de Internet: Comunicación y Sociedad*. Tomo 2. Quito, FLACSO-Ecuador - IDRC.
- Ramírez Jacques (2008a) *¿Dónde está la comunidad? La formación de espacios sociales transnacionales. El caso de Pepinales*. Tesis de Doctorado en Antropología Social, Universidad Iberoamericana, México (Preparado).
- Ramírez, Jacques (2008b) “Migración y derechos humanos: los extranjeros ecuatorianos ‘sin papeles’ en Alemania”; en revista electrónica *Aportes Andinos*, No. 20. www.uasb.edu.ec/padh.php (16/02/2008).

- Redfield, Robert (1930) *Tēpoztlán, a Mexican Village. A Study of Folk life*. Chicago, The University of Chicago Press.
- Redfield, Robert (1941) *The Folk Culture of Yucatan*. Chicago, The University of Chicago Press.
- Redfield, Robert (1955) *The Little Community*. Chicago, The University of Chicago Press.
- Robichaux, David (2005) “¿Dónde está el hogar? Retos metodológicos para el estudio del grupo doméstico en la Mesoamérica contemporánea”; en Robichaux (coord.): *Familia y Parentesco en México y Mesoamérica. Unas miradas antropológicas*. México, U. Iberoamericana.
- Salgado, Raúl (2005) *Historia de Pepinales: un relato histórico-crítico y analítico de la formación, desarrollo y actualidad de este recinto de Alausí-Ecuador*. Ecuador, Casa de la cultura Ecuatoriana Núcleo de Chimborazo.
- Sánchez Parga, José (2002) *Crisis en torno al Quilotoa: Mujer, cultura y comunidad*. Quito, CAAP.
- Sassen, Saskia (1996) *Losing Control? Sovereignty in a Age of Globalization*. New York, The University of Columbia.
- Stolen, Kristi Anne (1987) *A media voz: relaciones de género en la sierra ecuatoriana*. Quito, CEPLAES.
- Tilly, Charles (1992) “How to detect, Describe and Explain Repertoires of Contention”. *Working Paper*, No. 150, New School for Social Research, NY.
- Tilly, Charles (1998) *La desigualdad persistente*. Buenos Aires, Manantial.
- Tönnies, Ferdinand (1979) *Comunidad y asociación*. Madrid, Editorial Península.
- www.ExitoExportador.com (2005) *Estadísticas mundiales de Internet y población*.
- Zárate, Eduardo (2005) “La comunidad imposible. Alcances y paradojas del moderno comunalismo”; en Lisbona (coord.): *La Comunidad al debate. Reflexiones sobre el concepto de comunidad en el México contemporáneo*. México, El Colegio de Michoacán - Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

Anexo: Genealogía familia ampliada

